

EN RECUERDO A NUESTRO CONSILIARIO



Hago recuerdo agradecido de Jesús Prieto, amigo y maestro en esto de “ser pasionista”.

Vocacionero en otro tiempo en Galicia, me recibió y me cuidó con cariño durante toda mi vida religiosa.

Agradezco a Dios el don de su vida y lo pongo en sus manos de Padre. Fue un compañero fiel en el camino de la vida religiosa, siempre atento y cercano para conmigo y con mi familia. Apreciaba los buenos paseos por Coruña y Oleiros y las buenas compañías de mi padre D. José y mi padre, la suya.

Su enfermedad no minó su espíritu jovial y

su disposición a lo que los superiores mandase y, tanto es así, que hace unos años fue destinado a Zaragoza. Con fe y esperanza hizo sus bártulos y caminito al Ebro y de paso, saludar a la Virgen del Pilar.

Y ya bien malito otra vez con sus maletas destino a Deusto.. Y de ahí... a la casa del Padre.

Gracias Señor por el P. Jesús, Prieto como le gustaba que le llamásemos. Por su bondad y cercanía, por su espíritu y servicialidad.

En estos momentos duros de la ausencia recuerdo aquellas palabras de San Juan de la Cruz “Na tardiña baixa da vida, examinaran nos de amor”... Es su caso, Summa cum Ladue.

Gracias Maestro.... Hasta pronto..... Hasta el cielo!

P. Nando, cp